

LA LEGISLATURA DE LA PROVINCIA DE SANTA FE NO NO SANCIONA CON FUERZA DE

LEY

ARTÍCULO 1.- Declárese "Capital Provincial del Chamamé" a la localidad de Villa Guillermina, Departamento General Obligado.

ARTÍCULO 2.- Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Lic. Maria del Rosario Mancini Diputada Provincial

DR. Emiliano Peralta Diputado Provincial CPN DIONISIO SCARPIN
Diputado Provincial

FUNDAMENTOS

Sra. Presidenta:

Villa Guillermina, representa para la provincia de Santa Fe un verdadero ícono cultural. Conocida por la historia de la Forestal, fue un lugar de concentración del "paisanaje" correntino que buscó con esperanza, un futuro mejor y levantó con el trabajo de sus brazos, un pueblo que orgulloso mira al pasado, donde el chamamé es el protagonista durante toda su historia. Desde sus orígenes, en tiempos de apogeo, durante el éxodo y en la actualidad como eje central de su identidad. En este contexto podemos decir que Villa Guillermina nace y se Forja por la Influencia de la Población Correntina.

A fines del siglo XIX la región del Chaco santafesino estaba conformada por obrajes y aserraderos que se dedicaban a la extracción de madera de sus bosques. Estos obrajes estaban constituidos en su mayoría por trabajadores correntinos, cuya presencia, como lo demuestran los planos de *Arturo Seelstrang y Enrique Foster* (1875), dieron nombres guaraníes a muchos lugares que hoy conocemos; como el caso de Piracuá, Piracuacito, Pato Cuá, Isla Tucura, etc.

A principios del siglo pasado, Villa Guillermina se convirtió en el epicentro de operaciones de La Forestal, principal productora de taninos del mudo, cuya fabrica "Guillermina" fue la más grande de sus pares. Rápidamente el pueblo se convirtió en uno de los centrales de la región por población e importancia. En su apogeo llegó a contar con cerca de 18.500 habitantes, de los cuales un 85% eran correntinos (Llama, 1946).

Los trabajadores correntinos, con ellos su cultura, religión, lengua (guaraní y jopará), música y danza, en tiempos de polcas y chamamés. Una impronta cultural que influyó y forjó parte de la identidad que hasta hoy día marcan las costumbres y tradiciones de Villa Guillermina.

Esta influencia, podemos observar en el diario *El Litoral* (1941) de Santa Fe, del 18 de mayo donde señala (refiriéndose a Piracuacito, el puerto de Villa Guillermina): "La casi totalidad de la población es correntina y se habla comúnmente el guaraní, con más frecuencia que en Guillermina."

La evolución del Chamamé estuvo enriquecida por la influencia de las orquestas y la incorporación de nuevos instrumentos que le dieron fama hasta nuestros días. En este sentido, la música que llegó, se cultivó en los obrajes forestales. Así es ilustrado por *Cerruti* en su libro "El chamamé" (1964) y muestra la dispersión del chamamé en la región y donde el Chaco santafesino es protagonista en Santa Fe.

Los barcos de la Forestal, tuvieron un papel fundamental en este contexto de principios de siglo, ya que posibilitaron la llegada de las telas que dieron identidad a las vestimentas típicas de las "paisanadas" de las bailantas aquellas del trabajador de obraje, que hoy es caracterizado en los cuadros artísticos. También la llegada de instrumentos provenientes de los puertos de Buenos Aires, ya que, por medio de las importaciones, apareció el acordeón y luego el bandoneón.

En toda la zona de Obrajes de Villa Guillermina se fue cultivando la música en las "Bailantas de obraje". Una de las cuales es retratada por don Heráclio Pérez en "La bailanta" refiriéndose a la del kilómetro 519 (Chaco). Lugar donde llegaba el tren de Villa Guillermina.

Numerosos archivos, se observa la presencia de acordeones a piano, botón, guitarras o demás instrumentos de orquestas. La más reconocida banda regional del señor Baltazar Guañabenz. Este conjunto musical de Villa Guillermina fue muy famoso en la época y participó en la región, realizando actuaciones con diversos repertorios.

Como siempre el Chamamé estuvo presente en bailes populares que se realizaron en numerosas pistas. Así como en Clubes y bailantas (más de 5) estables y las de los patios en los "rancheríos".

Entre los numerosos archivos de la época, resalta la participación de los estudiantes en las celebraciones y donde se repiten las "composiciones" y las "polkas" (chamamé) ejecutadas a través de guitarras y acordeón. Fue tan importante Villa Guillermina para la difusión y enriquecimiento del género que don Heraclio Pérez nos cuenta: "Como en Tirol no había lugares de diversión para la juventud salía a caminar un poco y me fui por la zona del Chaco santafesino (...) fui a trabajar a Guillermina de oficial mecánico". Y continúa: "con la serenata y la música yo me fui para Villa Guillermina, Villa Ana, Tartagal, la Gallareta. Toda esa zona me fui para conocer, pero yo venía a Tirol. Yo me iba a aprender cómo se bailaba y yo les traía a los muchachos" (Entrevista radial Blanca Rébori 1996).

En la actualidad el chamamé se encuentra más vivo que nunca y queda demostrado en cada evento donde luce y es protagonista de la mano de niños y jóvenes que integran las agrupaciones de danzas o conjuntos musicales que han llevado a Villa Guillermina a escenarios Nacionales e internacionales.

Inagotables son las historias de aquellos tiempos, transcurridas en deslumbrantes paisajes que inspiraron a importantes autores e intérpretes cual musas representativas de nuestra tierra, su naturaleza y su gente. Como el caso de Horacio Guaraní, Heraclio Pérez, Carlos Pinos, Evaristo Fernández Rudas (considerado como el último de los Compuestero, fundamental en el Chamamé), Juancito El Peregrino, por citar algunos. Así surgieron memorables composiciones, algunas se convirtieron en clásicos del repertorio folclórico nacional. Entre ellas: A Villa Guillermina, Adiós Villa Guillermina, Recordando a Guillermina, Arroyo los Amores, etc.

Decir Villa Guillermina es decir Ricardo Visconti Vallejos, reconocido por la Provincia de Santa Fe por ser uno de los primeros investigadores de la historia del chamamé, difusor del género en radio y televisión. Este hijo de Villa Guillermina fue una figura importante para que el chamamé llegara a Buenos Aires y al Luna Park. Así también es la tierra que vio nacer y formarse a grandes músicos del género como El Chango Paniagua, Bartolomé Palermo, Alfredo Alonzo, Raulito Cáceres, Orlando Elionori, Zurdo Vilordo, entre otros. Estos artistas aportaron al chamamé 2024 – Año del 30.º Aniversario de la Sanción de la Reforma Constitucional de la República Argentina

contemporáneo pero que sin dudas es producto de las raíces "forestaleras" de su pago natal.

Un clásico de los clásicos en el ámbito de la música litoraleña. Considerada una de las obras musicales icónicas del Chamamé, su autor Ricardo R. Visconti Vallejos reflejó en sus estrofas el sentido más profundo del amor a su tierra. Desde sus primeras grabaciones fue un éxito de aquellos momentos, pasó rápidamente a formar parte del repertorio de la mayoría de los conjuntos, entre los más destacados, citamos a Tarrago Ros (padre e hijo), Ramona Galarza, Teresa Parodi, Fito Ledesma, Cuarteto Santa Ana de Carlitos Talavera y Paquito Aranda.

El Himno A Villa Guillermina fue grabado con éxito en Paraguay por diferentes artistas en la década de 1970, algo que se repite en la actualidad, formando parte del repertorio y cancionero de las hermanas Naciones de Paraguay y Brasil. Cabe destacar que este Chamamé se ha escuchado en los máximos escenarios y lugares alejados del mundo, el más importante tal vez, fue en 1978 en la plaza San Pedro, a cargo del conjunto chaqueño "Martín Fierro" quienes interpretaron "A Villa Guillermina" frente al Papa Pablo VI y fue traducida a 4 idiomas para más de 30 países, evento que se 29 repitió al año siguiente, ante Su Santidad, Juan Pablo II. Al decir de Polito Castillo, destacado especialista chamamecero, "el gringo Visconti es uno de los últimos precursores de las primeras camadas de chamameceros, como Tarragó, Montiel, Cocomarola, Esquivel... pudo imponer su 'A Villa Guillermina' y junto con 'Puente Pexoa' el Chamamé se hizo Folclore Nacional". (Fernández Ruda 2017)

En la actualidad Villa Guillermina fue elegida sede de la fiesta Nacional del Chamamé por ser este ritmo el motivo popular de mayor difusión entre sus habitantes, por ser su himno un clásico favorito del cancionero folclórico y por ser sus pobladores, verdaderos resguardos de aquel legado cultural, herencia de esos abuelos que se cultiva día a día a través de agrupaciones folklóricas, agrupaciones gauchas, grupos musicales o simplemente por "nuestra manera de ser". Es enriquecida con el rescate de materiales de incalculable valor histórico cultural como partituras, discos, instrumentos y bibliografías que son parte del proceso de rescate 2024 – Año del 30.º Aniversario de la Sanción de la Reforma Constitucional de la República Argentina



histórico que llevan adelante instituciones, juntamente con la Comuna Local, para la creación del Museo Regional del Chamamé de Villa Guillermina, el primero en sumar al Mercosur.

Así también los últimos tiempos la participación en eventos internacionales y convenios firmados con países como Paraguay y Brasil, fortalecen lazos de hermandad y refuerzan el concepto de intercambio cultural, basados en la música y la danza. En el marco de la declaración del chamamé como Bien Inmaterial de la Humanidad por la Unesco, se construyó el "Paseo del Chamamé" una obra única y extraordinaria en el país que recorre en 400 metros de esculturas, bustos y tótems el pasado presente y futuro de nuestro chamamé. Rematando el primer Monumento a la Integración Chamamecera con el Brasil y Paraguay".

Ante todo lo expuesto, solicito a mis pares de la Cámara de Diputados y Diputadas de Santa Fe que acompañen este proyecto.

Lic. María del Rosario Mancini

Diputada Provincial

DR. Emiliano Peralta

Diputado Provincial

CPN DIONISIO SCARPIN
Diputado Provincial